

consecuencia de la competencia exclusiva del Ejecutivo. Es, en frase de Genet (*Droit Diplomatique*) una manera de *imprimatur*. Y Anzilotti agrega que la ratificación no es tan sólo un acto confirmatorio sino una verdadera declaración de voluntad de estipular, del fuero exclusivo del Jefe del Estado.

---

En consecuencia, afirmamos, basándonos en la doctrina expuesta y en los autores citados, que aprobar es distinto de ratificar. La aprobación es tan sólo una autorización a ratificar, es el acto por el cual un convenio recibe el asentimiento de los órganos competentes. La ratificación es el acto, de carácter internacional, efectuado por el Poder que representa al Estado en el exterior, o sea en el Perú, por el Presidente de la República.

Lima, abril de 1939.

José PAREJA P. S.

---

## EL CENTENARIO DE "EL COMERCIO"

Las páginas de "El Comercio", diario decano de la prensa peruana, reflejan ya cien años de historia nacional.

Surgió este diario limeño 18 años más tarde de la agitada creación de la República, cuando aún no había pasado del todo el ambiente guerrero de la Independencia y el Perú luchaba intensamente por consolidar su naciente orden institucional. Era el tiempo lejano del tumulto periodístico en que cada mañana traía el retumbante nombre de una publicación nueva o la odiosa noticia de la clausura repentina, efímera amenaza material suspendida sobre la sutil inmaterialidad de las ideas perdurables. Días inquietos en que, sangrientamente minada por sus errores, se derrumbaba la Confederación santacrucina, y el Congreso de Huancayo ensayaba peligrosas innovaciones constitucionales. Repica en los cuarteles y en las tertulias la pintoresca leyenda de "La Mariscalá", y el Perú recién comienza a abandonar el llano fácil que conduce a lo anecdótico para trepar la cuesta áspera y difícil de la historia.

Es en este tiempo de típica juventud republicana que, el 4 de mayo de 1839, aparece en Lima un periódico más. Se llama "El Comercio", y ha nacido por idea y acción de D. Manuel Amunátegui. Un periódico más, y nadie pensaba entonces en los días casi fantásticos de 1939. Y hoy, cuando ya aparece borrosa en las sombras del olvido esa época en que se vivía con incómoda agitación pero con bastante hidalguía, el gesto nunca fatigado del Tiempo viene a señalarle a "El Comercio" su dichoso día de jubileo.

Hace cien años, pues, que, en medio de otros muchos periódicos, surgió "El Comercio" bajo la dirección de D. Manuel Amunátegui que, a pesar de no

ser peruano, siempre, con caballeresco espíritu, ostentó el cariño que tuvo a la tierra que ahora cubre amorosamente las cenizas de sus huesos. Al nombre de Amunátegui se sumó después, en la dirección del diario, el D. Luis Carranza que dejó en él huellas de su distinguida inteligencia, y luego el de D. José Antonio Miró Quesada que, hasta hace algunos años, vigiló patriarcalmente el grandioso progreso que hizo alcanzar al diario que, por la seriedad de sus servicios, se convirtió en el primero del Perú.

A través de las páginas de "El Comercio", minuciosamente historiadadas en su aniversario secular, se puede ver desfilar todos los problemas —internacionales, constitucionales, políticos, económicos, sociales, etc.— que, en su infinita variedad, forman la unidad de la historia vivida por el Perú en cien años decisivos. Si se revisan hoy sus viejas páginas, se verá como saltan a menudo entre sus letras mudas las emociones de los días grandes y las horas tristes del Perú. No puede olvidarse, por ejemplo, que las páginas de este diario acompañaron la dolorosa inquietud de nuestros abuelos cuando, a pesar de excelsos heroísmos, la derrota, fruto de la imprevisión, asoló nuestras tierras. Entonces, a los corazones destrozados de la patria invadida, las páginas hoy centenarias daban optimismo, serenidad o difícil consuelo, como, más tarde, en las horas severamente grises de la reconstrucción ofrecían el consejo prudente y el aliento sagaz.

Al congratular en su honroso jubileo al periódico centenario, que comprende muy bien el sentido de estos tiempos dramáticos que vivimos, deseamos que siga prestando su secular prestigio al servicio de las nobles ideas y sentimientos que forman las bases del orden civil y que, a través de todas las vicisitudes, han sabido sostener siempre las auténticas "élites" pensantes del Perú.

*Jerónimo ALVARADO SANCHEZ.*

---

## MERCURIO PERUANO

Saludamos con cordial simpatía la reaparición de *Mercurio Peruano*, la interesante Revista de Ciencias Sociales y Letras que fundó hace veinte años Víctor Andrés Belaúnde, haciendo revivir el famoso periódico del siglo anterior.

Después de aparecer durante varios años con excelente material, *Mercurio Peruano* dejó de publicarse por diversas causas, principalmente por las prolongadas ausencias en el extranjero de su fundador y animador. Pero Belaúnde nunca renunció al proyecto de reanudar la interrumpida tarea, proyecto que ahora vemos convertido en grata y plausible realidad.

Hacemos votos porque tan importante Revista, fundada y dirigida por uno de los más renombrados profesores de esta Universidad, y cuyo Secretario de Redacción es el Dr. José Jiménez Borja, también distinguido miembro de nuestro claustro, tenga larga y fecunda vida en bien de la cultura nacional.